

Escarabajo

Mauricio Molina

*Se abre a la fisura del tiempo
donde el fuego del signo augura mundos.
En las letras del universo
está la firma del Creador.*
Jenny Asse Chayo

Hay libros que se trazan desde la perspectiva de la forma o la razón. Otros se escriben desde la experiencia real, desde lo inmediato y efímero: al convertirse en concreciones, en tumores, en ramificaciones, la suya adquiere una forma de catarsis que vuela desde lo íntimo hasta encontrar a sus intérpretes, y de esa forma, por medio de la expresión, en una forma de cura espiritual.

La poesía se escribe desde la desnudez, desde la inmediatez de la palabra en busca de lo otro: tú, ella, él o dios, pero ante todo se erige como la búsqueda de la significación a través de los ritmos y las ramificaciones del sentido. Búsqueda compleja y ardua, ya que su principio fundamental no es el de la mera comunicación, sino en el territorio de la expresión en su estado más decantado. Se trata, pues, de una operación alquímica que transforma las palabras en objetos para construir símbolos y adentrarse en la selva salvaje, diría Dante, del Mito.

Escarabajo, el más reciente libro de Jenny Asse Chayo, expresa de una manera precisa esta desnudez de la palabra y esta búsqueda del sentido.

Hay que recordar, primero, la riqueza simbólica del escarabajo. Para los egipcios, por ejemplo, era *Kepher*, lo que va a llegar a ser. Se dice que en los templos egipcios estaban escritas estas palabras: “yo soy Kepher, el discípulo. Cuando abra las alas resucitaré”. Griegos y romanos retomaron este simbolismo para sus propios mitos y creencias.

Posteriormente, durante el esplendor de la alquimia, John Dee y Atanasius Kircher vieron en el escarabajo un símbolo de resurrección. Se trata de un avatar del Sol:

se hunde en el humus primigenio de la noche, en la tierra espesa de la descomposición y renace con la aurora. Es el símbolo de lo inmutable y trascendente. La ardua laboriosidad es lo que lo define, y por lo tanto determina la obsesividad de la escritura de Jenny Asse, poeta empecinada en sumergirse en los laberintos del sentido.

En la era moderna, Kafka retomaría al escarabajo para convertirlo en el personaje central de *La metamorfosis*: una mañana, luego de un sueño intranquilo Gregorio Samsa despierta convertido en un escarabajo. La tragedia de Gregorio, entre muchas otras que lo aquejan, es que no sabe que tiene alas para volar. Ha perdido parte de su propio ser y de su propia naturaleza simbólica.

El libro de Jenny está compuesto de poemas que se espejean a sí mismos. En él asistimos a éstas y otras variaciones del escarabajo. La palabra que se sumerge en lo oscuro para salir a la luz del sentido. Es acaso por

ello que en el libro las páginas se reflejan, y lo que muestran unas a otras tiene una tesitura casi opuesta. Es un constante contrapunto formal: de un lado las texturas rugosas o reflexivas y, en la página espejo, las palabras que van en busca del vuelo, como en el poema 5, donde leemos:

Y un punto inmaculado donde
[emergería la luz
de la conciencia toda en su simiente

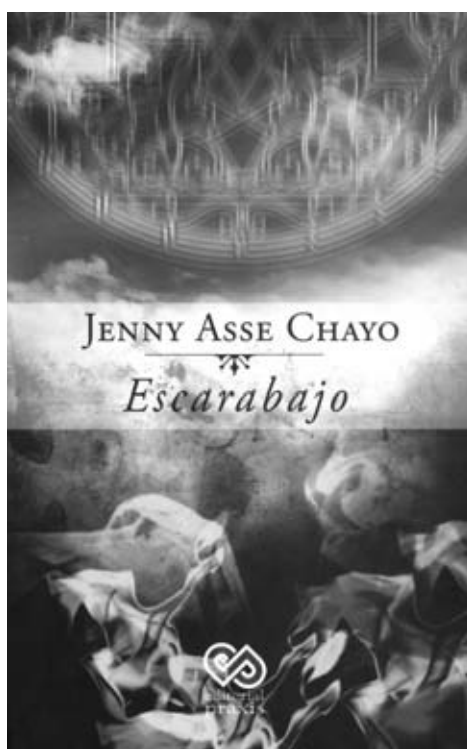
Ecós de Edmond Jabès y de Paul Celan, aunque también de Octavio Paz, Clarice Lispector y Alejandra Pizarnik. También de Canetti y Primo Levi: portadores de la palabra sobreviviente al Caos informal. Lo material y lo espiritual se confunden en una mimesis opuesta. No sobrevivir, habitar la vida en el esplendor de su belleza y sufrimiento.

El dolor y el placer, los dualismos vida/muerte se entrecruzan.

Posiblemente se trata de una experiencia personal; acaso se trate del relato fragmentario de quien se ha sumergido en las profundidades de abismo y ha salido informada de una sabiduría mayor.

Poesía confesional, poética del lenguaje que se exaspera, *Escarabajo* nos depara una experiencia verbal cuya sutileza no rivaliza con el rigor personal de la experiencia.

Jenny Asse, a través de su *Escarabajo*, ha encontrado en la poesía una de nuestras formas más elevadas de la resurrección a través de la palabra. Celebremos su aparición con un sí a la existencia en su potencia inmaterial. **u**



Jenny Asse Chayo, *Escarabajo*, Editorial Praxis, México, 2012.